

8 PÁGINAS
5
CÉNTIMOS

FÍGARO

8 PÁGINAS
5
CÉNTIMOS

HEMEROTECA MUNICIPAL
MADRID

ARTE * LITERATURA * ACTUALIDADES

Año I.—Núm. 2

OFICINAS Y TALLERES:
CALLE DE VALENCIA, 275 Y 277
BARCELONA

Miércoles 2 Diciembre 1903

SUSCRIPCION

ESPAÑA. . .—Seis meses. 1'75 pesetas
Id. . .—Un año. . . 3
EXTRANJERO.—Seis meses. 2'50 francos.
Id. . .—Un año. . . 4



EN EL BOSQUE

Ella por el bosque
sin rumbo camina.

¡Perdida!... ¡Quién sabe
si estará perdida!

¡Muchas gracias!

FÍGARO agradece infinitamente la cariñosa acogida que le ha dispensado el público y las frases de afecto que muchos de sus apreciables colegas se han servido dirigirle.

FÍGARO no puede menos de mostrarse orgulloso al ver que su primer número ha alcanzado una tirada de cien mil ejemplares, y es estupendo y nunca visto en España, donde ha llegado á ser proverbial que la gente no lee y los periódicos no se venden. Después de complacerse por el éxito obtenido, contribuyendo á destruir la leyenda paradójica del retraimiento del público, FÍGARO reitera su promesa de hacer cuanto le sea posible para interesar y deleitar á sus lectores.

Muchas faltas y deficiencias que puedan haberse notado en el número anterior, irá subsanándolas poco á poco, que toda empresa grande necesita tiempo, constancia y estudio para su completa realización, y no es pequeña la que acomete FÍGARO al dar por la insignificante cantidad de cinco céntimos todo cuanto ustedes han visto y otras muchas cosas que irán viendo en los números sucesivos.

ESCENA CONYUGAL



—Vamos, marriito, no pongas esa cara y vele á la oficina, que va á llegar mi primo de un momento á otro y se asusta mucho cuando te encuentra en casa.

Desde el arroyo

Una tibia mañana de otoño paseaba yo á orillas del Sena, embozado en mi capa, las inactivas manos olvidadas en los bolsillos del pantalón, balanceando el cuerpo cachazudamente sobre las piernas perezosas.

El día era hermoso, consolador como un amanecer primaveral; el confuso vagido de la inmensa metrópoli, llenaba el espacio con un eco de alegría juvenil y pujante; todo reía á mi alrededor: la palmera que adorna los baños de la Samaritana, extendía en el ambiente azul, de un azul blancuzco, sus ramas tristes, eternamente enamoradas de los ardores del desierto; sobre la tersa superficie del río resbalaban los inquietos vaporcillos de Neuilly y Saint-Cloud, dejando tras sí una estela brillante, semejante á un reguero de cristales menudos que la luz irisaba; del cielo riente los aleros pizarrosos de las casas se destacaban con enérgicos brochazos negruzcos: imposible al activo bullir de toda aquella muchedumbre trabajadora que invadía las calles, yo caminaba lentamente embozado en mi capa, las ociosas manos dormidas en los bolsillos del pantalón, abandonando mis miembros al dulce empereamiento voluptuoso del sol, perdido el ánimo en esa contemplación muda, exquisitamente inútil y pasiva, que sólo los pueblos latinos conocen. Todo me era indiferente, fuera del sol, y no hubiese cambiado los placeres de la ambición, del amor y del vino, por aquel beso de luz...

De pronto sentí que me tocaban en el hombro; volví la cabeza y me encontré con un comisionista alemán, muy amigo mío, que me saludaba al pasar.

—Buenos días!
—Buenos días...

Era uno de esos hombres activísimos, que esperan andando.

—¿Qué hace usted?—preguntó.
—Tomar el sol—repuse.
—Tomar el sol!—repitió admirado.

—Sí.
—Eso no es una ocupación.

—¡Aquí no lo será!—grité, porque mi interlocutor, que llevaba la velocidad de un automóvil, iba ya muy lejos,—pero en España, sí lo es!...

No me contestó: le vi perderse allá, en la distan-

cia, bajo la luz tibia de la mañana, en el revuelto torbellino de la muchedumbre afanosa.

No he podido olvidar este diálogo que responde perfectamente al matiz ó rasgo más característico de nuestra psicología nacional: la pereza. Cualquiera de nosotros puede comprobar la exactitud de mis observaciones. Sorprendemos á un señor amigo nuestro en su casa, requiriendo la capa, poniéndose el sombrero, calzándose los guantes...

—¿Dónde va usted, don Fulano?—preguntamos. Y don Fulano responderá llanamente, sin empacho, como si del cumplimiento del deber se tratase: —Me voy á tomar el sol.

España, efectivamente, aunque los extranjeros piensen de otro modo, es el único pueblo europeo donde «tomar el sol» es una ocupación. Y al individuo que toma el sol no vayan ustedes á hablarle de proyectos, ni de fábricas, ni de negociaciones arriscadas, porque no les comprenderá, y cuanto hagamos por despertarle, es inútil: su alma árabe duerme en esa contemplación callada, exquisitamente estéril, de que antes hablé: el sol, desentumeciendo sus miembros, le sugiere el presentimiento tranquilizador de que la vida es dulce y fácil.

A este sentimiento responden acordadamente las dos prendas más típicas de la indumentaria nacional: el mantón y la capa. De la mujer que se arrebujá en su mantón ó del hombre que se emboza, poco puede esperarse; ambas piezas entorpecen los movimientos, y amarran y emperazan los brazos; y si es cierto, como cree Tarde, que hay relaciones constantes entre el carácter y las actitudes de cada persona, de modo que éstas influyen sobre aquél y viceversa, desconfiemos del pueblo que, para luchar por la vida, no siente necesidad de llevar las manos libres.

Mi querido compañero Gabriel España anda preguntando desde su periódico á unos y otros, dónde está la salvación de la patria: Salmerón, Azcárraga, Joaquín Costa, Mariano Benlliure..., políticos, artistas, filósofos y generales de diversas edades y de partidos diferentes, han contestado proponiendo soluciones y remedios más ó menos fáciles.

Yo también daré, desde aquí, mi opinión modesta. La gran enfermedad nacional es la pereza, y mientras los demás pueblos europeos esperan andando, nosotros, embozados y con el sombrero sobre las cejas, esperamos, como los árabes, á que la felicidad y el triunfo pasen por delante de nuestra puerta. ¡Guerra á la pereza, que es mise-

INJUSTICIAS SOCIALES



—¡Dos millones al Ayuntamiento de Madrid en concepto de capitalidad!... Y á mi no hay Dios que me dé dos reales para un cocido... ¡por ningún concepto!...

ria, atraso, cobardía y fanatismo! España no se regenerará mientras nuestro pueblo, que aun desconoce el precioso valor de las horas, no deseche la capa, el tino vestigio pintoresco de los siglos medioevales, se convenza de que «tomar el sol» no fué, ni puede ser nunca, una ocupación.

EDUARDO ZAMACOIS

PIROPOS DE ACTUALIDAD



—¿Quiere usted sentirse Alicia de Borbón? Yo me siento cochero.

Mangas y capirotos

En el desafío que se verificó entre Francos Rodríguez y Angel Luque, este último resultó levemente herido de un sablazo.

Aquí del proverbio:

«El que á hierro mata, á hierro muere.»

Porque, ¡cuidado si ha hecho víctimas el hierro de Luque!

Un Borbón, que anda al acecho de la corona de Francia, á la que, con arrogancia, afirma tiene derecho, un manifiesto ha enviado á sus súbditos, y en él les ha ofrecido á granel venturas con su reinado.

A pesar del interés del manifiesto en cuestión, produjo mala impresión en el gobierno francés, que el documento ha cogido é hipso facto lo ha enviado al... vamos, al... ¡escusado es decir á dónde ha ido!

Fortuna ha sido en verdad lo ocurrido, pues con esto pasará ese manifiesto á la posterioridad.

¡Anda, anda!

A un señor fiscal sustituto de la Audiencia de Madrid, le han arrancado de la toga la placa insignia de su cargo.

Es demasiado atrevimiento el de los ladrones. Siguiendo por ese camino, el día menos pensado se van á llevar los rateros todo un tribunal con estrados y alguaciles.

Y parece, lectores, á mucha gente cosa sencilla, que el mejor día le arranquen á un presidente la campanilla.

El gobernador de Madrid ha prohibido que las señoras asistan con sombrero á los espectáculos teatrales. El de Barcelona ¡y cómo no! se propone imitar á su colega de Madrid.

La campaña antisombreril es un hecho. ¡Guerra á los sombreros! Por supuesto, que con esa campaña, las empresas no van ganando gran cosa.

Y lo que dirán los empresarios:

—La medida, mayormente, nos resulta indiferente: lo que quisiéramos, porra, es evitar que la gente viniera al teatro ¡de gorral

PAGO PICO

LA MUÑECA

Opereta recientemente estrenada en Madrid con gran éxito en el teatro-circo de Price.



1. D.^o Bonifacia (Sra. Ferrer). — 2 y 3. Lovemots y Barón de la Chanterelle (Sres. Navarro y Beut). — 4. Sr. GEREDA. — 5 y 6. Maese Hilario (Sr. Gamero). — 7. Sr. FERNÁNDEZ CUEVAS.
8. Alesia (Srta. Arrieta). — 9. y 10. Padre Maximino (Sr. Rodrigo). — 11. La Muñeca (Srta. Arrieta). — 12. Final del acto primero. — 13. Una escena del acto segundo.
14. Muñeca 1.^a (Srta. Millanes). — Muñeca 2.^a (Srta. España.) — Muñeca 3.^a (Srta. Beut).

FOT. COMPANY

Hace dos años se estrenó en el teatro de la Gaité, de París, una opereta titulada *La Poupée*, original del maestro Audran, el compositor sin rival en este género de músicas, como lo demuestra la popularidad que han alcanzado todas sus obras.

La Poupée, traducida al italiano primero, y al alemán después, ha recorrido en triunfo todos los teatros de Europa y América latina.

El verano pasado la vimos en el teatro de los Jardines del Retiro, de Madrid, admirablemente puesta en escena y muy bien representada por la compañía de ópera italiana que actuó en aquel teatro, y de la que formaba parte la hermosa tiple señora Soarez.

El público madrileño se entusiasmó con *La Poupée*, que fué la única obra que dió dinero por su bellísima música y por su interesante asunto.

Dos jóvenes escritores, los señores Fernández Cueva y Gereda, han adaptado á la escena española *La Poupée* con el título de *La Muñeca*, y hay que convenir en que han estado verdaderamente afortunados en su labor artística.

El estreno de la adaptación, verificado en el teatro-circo de Price, ha sido, como se esperaba, un éxito de los llamados *de taquilla*, que es lo único de las obras dramáticas que satisfacen por completo á las empresas.

El popular tenor cómico don José Gamero, direc-

tor de la compañía, ha puesto la obra con mucho esmero, y la empresa, que en parte ha contribuido al éxito, no omitiendo gasto alguno lo mismo en trajes que en decorado.

En la interpretación distinguieron notablemente la señora Ferrer (Eulalia) y la señorita Arrieta, y el señor Gamero.

Los demás artistas contribuyeron con su discreción á la belleza del conjunto.

La Muñeca fué seguramente el único éxito verdad de la temporada, y acaso el que recuerda los de *La Mascota*, *Doña Juanita*, *Los Mosqueteros grises*, *Boccaccio* y otros que tanto contribuyeron á implantar en España la opereta francesa.



SE PROHIBE...

España es el país de las prohibiciones. Al instalar cualquier negocio de la clase que sea, nunca falta un individuo más ó menos socio, que recomiende colocar un cartelito prohibiendo tal ó cual cosa.

Parece que un anuncio prohibitivo da importancia al lugar que lo ostenta, pues de otro modo no se prodigarían tanto.

En todas las naciones—menos en España—las leyes facultativas ó prohibitivas las dictan los Parlamentarios ó los soberanos; en España cada individuo que se ve en el café tomándose una tacita de idem, se cree con facultad no sólo para dictar una ley, si que también para prohibirle á uno la respiración.

Y menos mal, que maldito el caso que se hace de tales leyes, porque de otro modo sería imposible la vida.

A los españoles, y más principalmente á los madrileños, no se les ocurre hacer algo hasta que lo ven prohibido. La actividad que hoy demuestran, no se debe á más que á las prohibiciones modernas.

Al entrar en un tranvía y leer aquellos letreros prohibiendo fumar, escupir, tirarlos billetes y apearse por la entrevista, lo primero que hace todo viajero es sacar un cigarro, encenderlo y echar bocanadas de humo, toser por consecuencia y con todas sus consecuencias, arrojar el billete y apearse por la entrevista, deseando partirse la crisma para poder quejarse de los beneficiosos vehículos.

Al viajar en tren expreso, lo primero que llama la atención del viajero es un cuadrado clavado en el interior de los coches, en el que se advierte al público la prohibición de usar el timbre de alarma en los casos en que no esté más que aprobada la necesidad, después de asesinado, por ejemplo; pues bien: en el acto siente el viajero unos deseos irresistibles de tirar del llamador y no para hasta conseguirlo, quedándose absorto viendo cómo el convoy prosigue su marcha y sin notar la menor señal de alarma.

Felizmente para los viajeros, los timbres de alarmas de los trenes no funcionan jamás.

Al ver una fachada cuajada de anuncios, lo primero que aparece á la vista es un letrero de gran tamaño prohibiendo fijar carteles.

A lo mejor, ó más propiamente dicho, á lo peor, recibe un transeúnte un pelotazo en un lado de la cara, y al volver la cabeza para conocer la procedencia del proyectil, se encuentra con este rótulo estampado en el lienzo del muro de una casa: SE PROHIBE JUGAR Á LA PELOTA.

Y la cosa no tiene vuelta de hoja; los pelotaris en ciernes, al ver el letrero cayeron en la cuenta de que aquel muro les serviría á las mil maravillas de frontón.

¿Y cuando se va caminando despreocupadamente y de improviso se encuentra uno metido en un charco de aguas?

Mira hacia arriba para ver si procedía de algún balcón, y la procedencia la ve en el siguiente letrero: SE PROHIBE VERTER AGUAS.

—Ahora lo comprendo todo!—dice; y prosigue su camino pidiendo al cielo no pasar por ante otra prohibición.

En casi todos los teatros, en las puertas de los escenarios existe un anuncio prohibiendo la entrada á las personas extrañas á la empresa, y por los escenarios no se puede dar un paso con tanto público como por allí circula, con fines más ó menos pecaminosos.

En los museos se prohíbe tocar los objetos expuestos, y no se verá ni uno que no ostente patente huella de lo contrario.

En todas las oficinas hay una hora para recibir audiencias y... efectivamente; durante esa hora están los empleados mano sobre mano, porque ya han recibido a cuantas personas han llegado y por no perder la costumbre.

Antiguamente, ya existía en España, como en todos los países de la raza latina, la *hidalg* costumbre de blasfemar en la vía pública; pero desde que se empezaron á castigar á los blasfemos con quincenas,

blasfeman hasta los del orden; es decir: que ha aumentado en un mil por ciento la costumbre, y eso que se suprimieron los tranvías de tracción animal.

Para terminar:

Ahora se ha puesto de moda en la mayor parte de los periódicos prohibir la reproducción de sus artículos y ¿saben ustedes para qué?

Pues para que los reproduzcan todas las publicaciones españolas.

¡Ah, se me olvidaba!
Se prohíbe la reproducción de este artículo.

R. DE SANTA ANA

El obispo y el marino.

Llegó á Cartagena la corbeta *Mazarredo*, y el venerable obispo Mendigorria se trasladó á bordo para visitar por primera vez en su vida un buque. Quedóse maravillado al ver tanta cuerda, tanto palo, tanto hierro, tanto farol y tanto mecanismo. Con bondad extremada hubo de preguntarle á un marinero:

—¿Tú sabes para qué sirve cada una de estas cosas, cómo se llaman y desde dónde empiezan, y hasta dónde acaban?

—Mejor, señor, que su excelencia ilustrísima sabe rezar la Salve.

Grande fué el asombro de los que le escucharon; pero el marinero, empezando por el bauprés y los focos hasta terminar con el timón, fué dándole á cada cosa su nombre, explicando minuciosamente su aplicación.

Terminado que hubo, pidió al obispo que dijera la Salve; y éste, por complacerle, accedió á su deseo; mas al terminarla, nota que el marinero, empezando por el timón y detallando los enseres de la popa, los vuelve á clasificar, terminando por la proa y por el palo bauprés.

Todos le escucharon con atención, mas al terminar rogó al obispo que le repitiera la Salve, empezando por el *Amén*, y acabando por el *Dios te salve*.

El dignísimo sacerdote hubo de confesar que más sabe un marinero en su barco, que un obispo en su diócesis.

EL MARQUÉS DE CERVERA

ECOS DE SOCIEDAD

No pasa día ni noche sin que publique la Prensa unas cuantas gacetillas parecidas á la muestra: «En la suntuosa morada del marqués de la Palmera, sita en la calle del Gato, número ciento cuarenta, se celebró ayer la boda de su linda hija Ruperta, con el marqués de la Lila, duque de las Sietesuelas, descendiente de una ilustre familia de Valdepeñas que tuvo gran valimiento en la corte del rey Fruela. Lucía la desposada, además de su belleza, un elegante y valioso traje de color de pera, regalo de su abuelita que reside en Alcobendas, y un aderezo magnífico, valuado en siete pesetas, y construido en los talleres

de un joyero de Vallecas. Apadrinaron la boda los marqueses de la Almeja que para este solo objeto han venido de Azuqueca. Los novios han recibido como indiscutible prueba de la estimación que todos sus amigos les profesan, un chaleco de Bayona, dos sillones de baqueta, un acordeón, un retrato de Mariana de Pineda, unas zapatillas suizas, doce pañuelos de hierbas, un morrión de miliciano que usó el gran Lope de Vega, tres pares de calzoncillos y dos trajes de franela.»

«Según se nos asegura, en las próximas carreras tratan de correr algunos jóvenes de la grandeza,

que de sus hípicas dotes han dado ya muchas pruebas. Si, como todos creemos, la noticia sale cierta, estará seguramente al *Sport* de enhorabuena.»

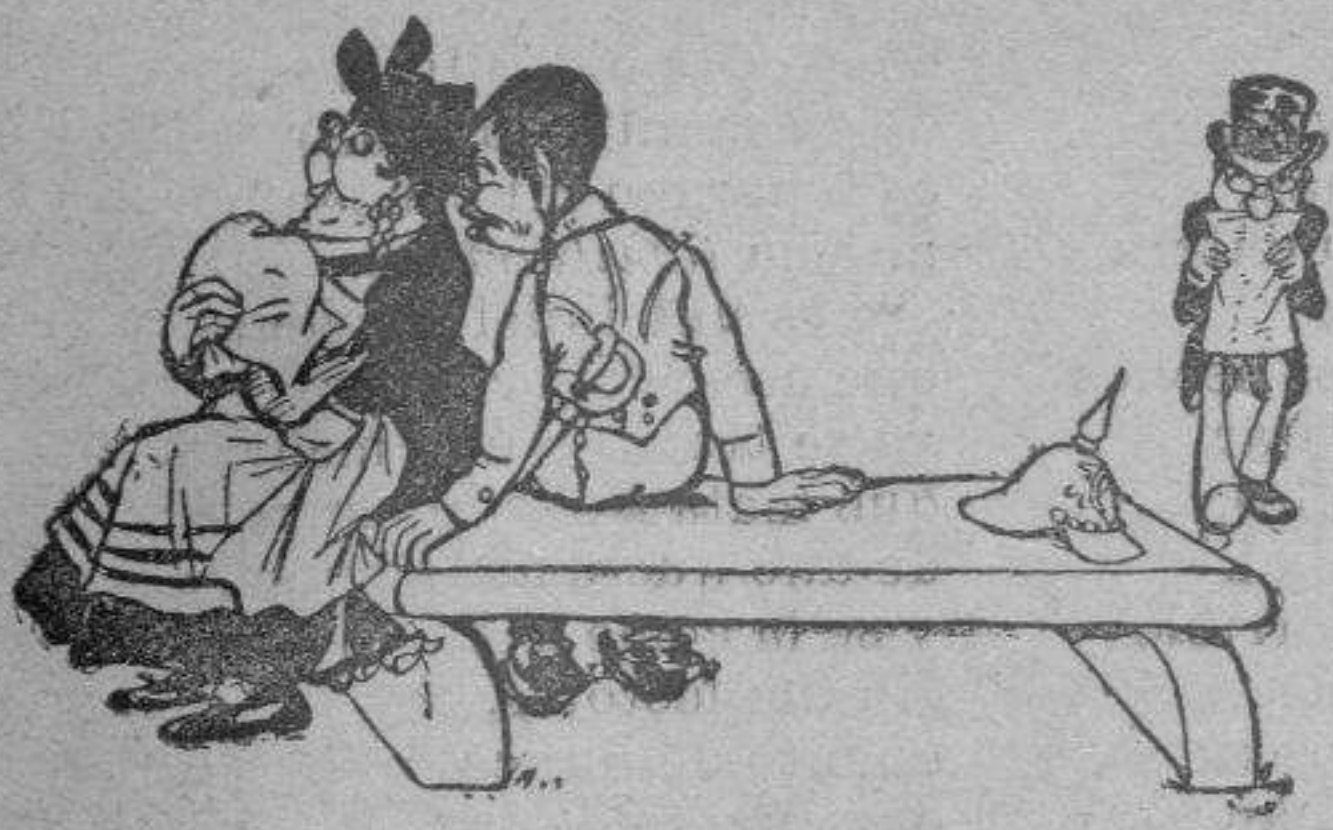
«Se habla del próximo enlace de una elegante marquesa á quien hace cuatro meses han empastado tres muelas, con un joven diplomático y marqués en una pieza. Como respecto á este asunto se guarda mucha reserva, no podemos por ahora dar noticias más extensas.»

Y suele decir la gente cuando lee tales simplezas: ¡Señor, Señor, en qué cosas se ocupá á veces la Prensa!

MANUEL SORIANO



VENTAJAS DE TENER UNA MUJER FRE



DE LANCE
«LA CATEDRAL»
ó «Imitación de varios autores»

POR VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

Sepan ustedes, mis amantísimos lectores, que don Vicente Blasco Ibáñez leyó á Máximo Gorki (antonomasia se llama esta figura) y que después de haberlo leído se le ocurrió crear á Sangonera, personaje er... valenciano y bíblico de la novela Cañas y barro, en el que ciertos espíritus suspicaces han creído ver algo que huele á moscovita.

Figúrense ustedes la semejanza que podrá haber entre la Albufera y San Petersburgo! Ninguna. Esos espíritus suspicaces no son más que unos majaderos.

Esto fué lo que se me ocurrió al tener noticia de las antedichas suspicacias, y contentísimo con mi ocurrencia, me dispuse á dormir sobre los laureles de Blasco Ibáñez.

Mas ¡ay! nunca fué más cruelmente turbado sueño alguno.

Cuando más profundo era el mío y en el cabal punto en que se me aparecía don Vicente en calidad de genio á la valenciana, ó sea con arroz, oigo una voz casi apocalíptica que me grita al oído:

—¡Levántate y lee La Catedral!

Como ustedes comprenderán, no era cosa de seguir durmiendo. Me incorporé sobre los laureles, restreguéme los ojos, me lavé con agua del Turia y cogí La Catedral con ambas manos, por si acaso no era fácil cogerla con una sola. Y empecé á leer.

A las diez ó doce páginas tuve que restregarme otra vez los ojos y lavarme nuevamente. ¿Estaba leyendo á Máximo Blasco Ibáñez ó á Vicente Gorki? ¿Era aquella una catedral rusa ó toledana? ¿Había confundido el libro de Blasco con una nueva versión de los tormentos de Montjuich?

Mi cerebro era una especie de Albufera.

Al fin, tras grandes trabajos, logré poner en orden mis ideas y darme cuenta exacta de lo que leía. Era La Catedral ó Imitación de varios autores, del celebradon Vicente, y lo que ocasionó mi confusión fué un personaje sombrío, perpetuamente taciturno, que se nos pasa todo el libro haciendo un breve compendio de Historia de España, con discursos de Lerroux intercalados en el texto. Entre comentario y comentario nos descubre los tesoros de la catedral de Toledo, la campana gorda y un drama de familia, estilo Pérez Escrich, que parte los corazones. Con este motivo (con el motivo de los mencionados descubrimientos) sabemos que Gabriel Luna empezó estudiando para cura y acabó siendo anarquista. ¡Qué ejemplo de evolución! Desde el seminario pasó al campo de batalla á las órdenes del Pretendiente, y como las barbaridades de este señor le sacaran de quicio su alma nobilísima, decidió practicar el anarquismo por su cuenta y riesgo.

Viajó por media Europa en calidad de incansable propagandista, acompañado de una joven correligionaria muy fea y muy sensible, que acabó por morir-se tísica en Italia, que es el país indicado para morir-se de tan poética enfermedad, y al cabo hízole regresar á España el presentimiento de que la muerte le andaba buscando.

Y cátenlese ustedes viviendo en la catedral toledana, bajo cuyo techo se dedica á tronar contra todo lo existente, sugestionado sin duda por la lectura de Tomás Gordeieff, que tenía más talento que él. Y una noche le espachurran la cabeza con una llave y muere el hombre como el más despreciable de nuestros rateros, después de haberse enamorado de una sobrina suya lo más castamente que puedan ustedes figurarse.

¡Ay, señor Blasco Ibáñez! El último libro de usted es una verdadera lata. No es original el lugar de la acción, Toledo y su catedral, que don Benito Pérez Galdós describió bastante bien en Angel Guerra, ni lo es tampoco Gabriel Luna, á quien Tomás Gordeieff calificaría de vil imitador, ni nos da usted una impresión nueva, ni dice usted nada que no sea vulgar y sobadísimo. Y es que se ha salido usted de Valencia y le ha sucedido lo que á los peces fuera de su elemento.

Vuélvase, vuélvase á la Albufera y procure no parecerse á don Antonio Zozaya, que ahora les está descubriendo á los barceloneses la Rambla de las Flores.

EL ABATE CACHUPÍN

Fuga... de vocales.

No sabemos qué princesa se habrá fugado hoy; pero tenemos la seguridad de que alguna se habrá dado á la fuga.

Con acompañamiento, por supuesto.

La última de que tenemos noticia, ha sido la princesa Alicia, princesa relativa por derecho propio, como hija del R., y absoluta por su casamiento con un príncipe de la clase de los solfeados por Offenbach.

Nada, ó muy poco, habría que decir de esas fugas, porque también las princesas tienen su corazoncito; pero es el caso que luego de fugarse, declaran, y no ante el juez de guardia, como sería procedente, si que en los papeles públicos, los detalles de sus fugas y... puede haber niños delante.

Esas cosas deberían, al menos para no ruborizar al auditorio, contarse en fuga de vocales.

Por ejemplo: L. s.n.v.r.g...nz. pr.n.es. d. G.r.lst..n s. h. f.g.d. e.n .n c.ch.r. d. p.nt. y... punto final.

Pero francamente, es horrible eso de detallar si son á listas ó con lunares. Es abusar.

García Alix debe estudiar—será la primera vez que haga tal cosa—el procedimiento que proponemos. La moral, en peligro, le quedará eternamente reconocida.

Si, muy reconocida, porque la fuga de las prince-

sas es más ruidosa que una fuga de Bsch y mucho peor sonante. Ahí están, para no dejarnos mentir, las Confesiones... ¡Vaya un titulito! de la Princesa—pongamos mayúscula—de Sajonia al barón—este barón no es de los que gustan á las princesas—de Planitz. Son de una ingenuidad—eufemismicemos el principio—cinismo—tan encantadora, que no cabe más.

La Claudina de Willy es pálido remedo de esas Confesiones... y el Satiricón de Petronio, aun traducido por Novella, toma al lado de lo de la princesa un tenue tinte verde Nilo, muy agradable.

Y conste que no cobramos ciertos reclamos.

Decididamente, ya que no pueda evitarse que las princesas se fuguen, al menos empleen nuestro sistema para dar cuenta de las fugas.

Y aun podría mejorarse, en beneficio de la pública moralidad, dando la noticia, y especialmente los detalles, en fuga de vocales... y de consonantes.

De esta manera:

¡Caramba con las princesas! Si al menos, ya que saben fugarse, no supieran escribir...

No ahondemos, Fabio, no ahondemos, y sigamos el sistema (brevete s. g. de g.)

JERÓNIMO PATUROT

Sucesor de Novejarque.

Páginas viejas

23 DE NOVIEMBRE (1885).—Doña María Cristina es nombrada Regente del reino.

Cuando murió Alfonso el Pacificador, el primer Borbón demócrata, España quedó de momento como la nave que pierde el timón, que queda á merced de todos los vientos. Y el público se fijó en María Cristina, mujer glorificada en aquellos instantes críticos, por la maternidad. Su discreción social, su educación política, su alumbramiento regio la llevaron al trono de la regencia por intuición popular.

27 DE NOVIEMBRE (1885).—Sagasta reemplaza á Cánovas en el poder.

Al asumir el poder del Estado la Regente del reino doña María Cristina, el Gobierno, presidido por Cánovas, dimitió, y la reina, para inaugurar el período de la regencia al amparo de la democracia, entregó á Sagasta el mando. Era el turnante imprescindible; Sagasta y Cánovas, los dos puntales de la monarquía, habían formado el trust del Gobierno, el sindicato, la Razón social Práxedes, Antonio y Comp.^a

29 DE NOVIEMBRE (1879).—Casamiento de Alfonso XII con la archiduquesa María Cristina.

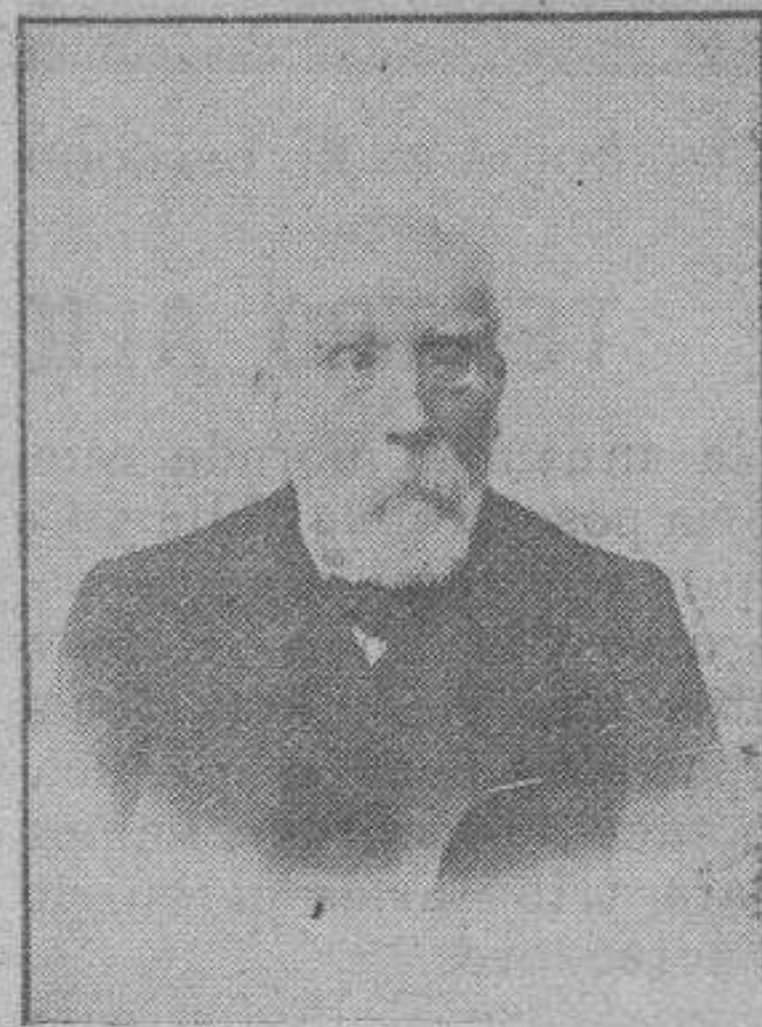
Aun estaba enlutada el alma española; vivía aún el dolor producido por la muerte de la reina Mercedes, la soberana de las delicadezas augustas; la reina de un momento, cuyos amores pasaron por el tálamo real como un suspiro que desfila.

Por eso la boda de Cristina con Alfonso la presentó España con respeto ceremonioso. Pero, al fin y al cabo, como era mujer y era virgen, los españoles, caballerosos y galantes eternamente, acabaron por rendirle con amor el homenaje popular.

30 DE NOVIEMBRE (1901).—Fallecimiento de Pi y Margall.

El sabio, el hombre de la conciencia inmaculada, de las ideas diáfanas de arriño; el alma heroica que arrostó, como los cristianos de Roma, la ola de las indignaciones populares, cuando la patriotería llevó al spoliarium de la manigua toda la carne joven de la España rural, juventud á la cual, para mayor Inri, le pusieron á la postre el tatuaje de un vencimiento premeditado y alevé; Pi y Margall, que incubó en su cráneo ideas de hierro, que tejó con la magia de sus pensamientos una orla para la bandera de la federación, murió en un rinconcito humilde...

¿No es verdad que así mueren los apóstoles?...



F. PI Y MARGALL.



INCONVENIENTES DE CASARSE CON UNA BONITA

¡VAMOS ANDANDO!

Pues, señor; *el mundo marcha*, (la interfecta, es natural); ora es un hijo inhumano que la emprende á puñalás con todos los individuos de su familia, lo cual es tener, en mi concepto, mucha *familiaridad*; ora es una infiel sirviente que asesina por robar; ya se trata de una madre que mata á sus hijos; ya de uno que mata á su suegra y se la come además. En fin, lectores, cuento de nunca dar cuenta de tanto y tanto suceso sensacional y no quiero en modo alguno de tu paciencia abusar. ¿A cuáles causas se debe ese furor criminal que diariamente en España se acrecienta más y más? Estúdienlas los sociólogos si las quieren estudiar, y nosotros exclamémos con cierta amargura... y tal: — ¡Ay, Severo, Severito! ¿cómo está la sociedad!

JUAN LÓN



EL REY SALIENDO DE LA GRANJA AGRÍCOLA

CONCURSO AGRÍCOLA

Organizado por la Cámara agrícola de Madrid y por la Asociación de Agricultores de España, se ha verificado en el Instituto de Alfonso XII un concurso para premiar á los mejores obreros agrícolas.

El día 24 del pasado Noviembre á las diez de la mañana, se presentó el rey en dicho establecimiento, acompañado de los ministros de Agricultura y Estado, este último como persona de reconocida competencia en la materia.

El día 26, á la misma hora, se verificó en la Casa de Oficios del Instituto el reparto de premios, con asistencia del monarca, el ministro de Obras públicas y el director general de Agricultura, señor Borrell.

El acto resultó brillante y de conmovedora solemnidad. Después de un breve discurso del ministro, enaltecendo las ventajas de estos concursos tan beneficiosos para la agricultura, base de nuestra riqueza, se hizo entrega de los premios á los favorecidos, obteniendo los tres primeros Francisco Martínez, 250 pesetas en metálico y un arado de acero, Braulio Sanz, igual suma y un cultivador sistema Plantil, y Francisco Alabero, la misma cantidad y un pulverizador para vides.

Fot. Compañy



NOTA POLÍTICA

Continúa en candelero el señor Canalejas. Su órgano en la prensa el *Heraldo de Madrid*, condensa la actitud del ilustre hombre público en estas líneas:

«El señor Canalejas piensa ahora lo mismo que pensaba cuando pronunció su discurso de Diciembre de 1900, en la interpelación Montilla: lo mismo que afirmó desde el banco azul, lo mismo que escribió en su artículo «La última tregua», publicado en *Nuestro Tiempo*; lo mismo que propagó en su excursión de Junio de 1901 por varias provincias de Levante; lo mismo que ha sostenido cien veces desde estas columnas. ¿Es eso claro?»

Hombre, la verdad, no nos parece muy claro ese programa. Parece más bien el tema de un concurso de los que se estilan ahora

¡Porque cualquiera se acuerda de lo que dijo ó pudo decir Canalejas en todas esas fechas!...



SRITAS. LONGORIA EN EL DIALOGO «LA PASSAUT»

EL MISMO DIALOGO EN OTRA ESCENA

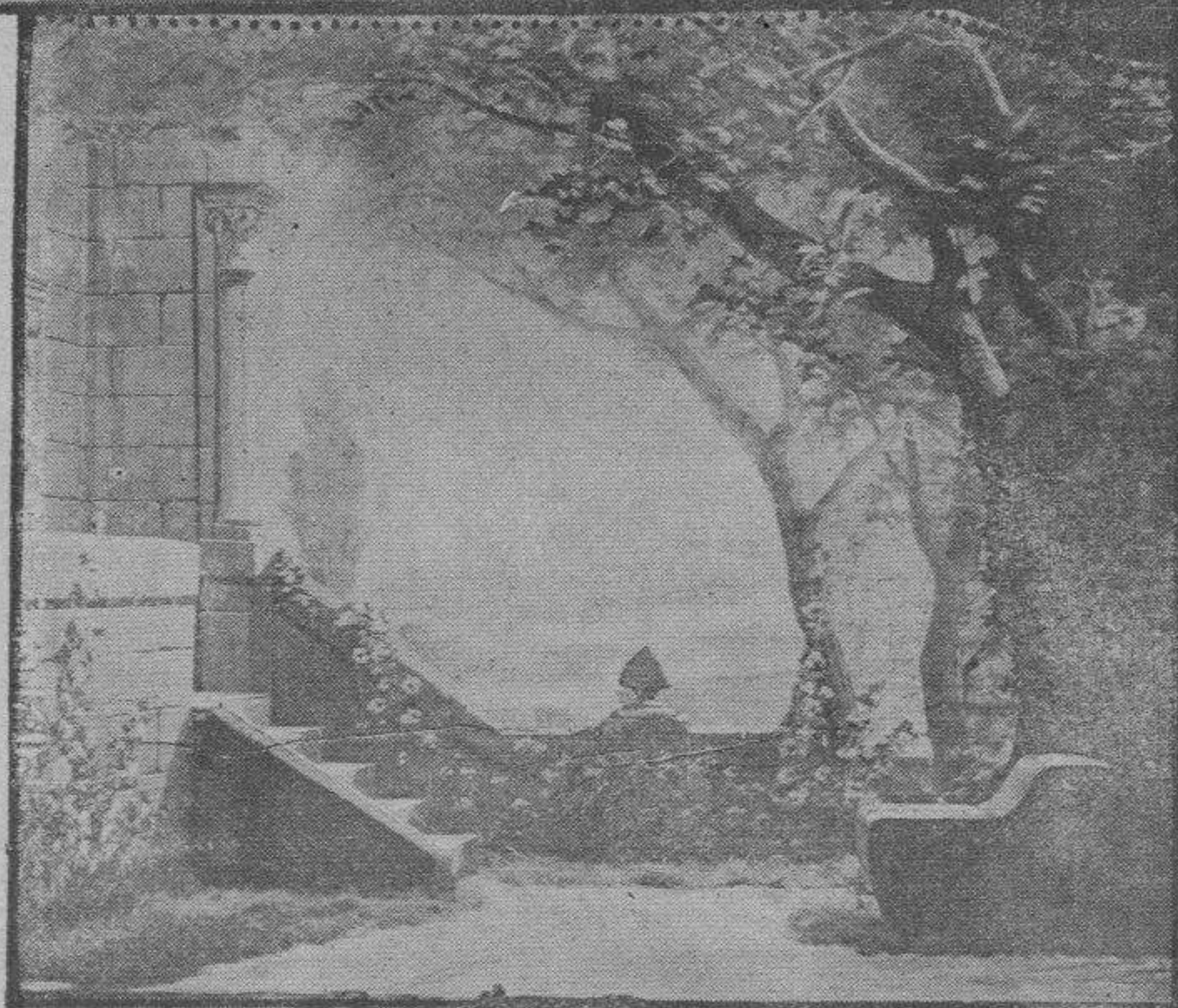
TEATRO ALICIA

En la suntuosa morada que los señores de Longoria poseen en la Villa y Corte, han logrado reunirse en amigable consorcio el arte, el buen gusto y el dinero. Rara vez se ven unidos estos tres elementos que suelen parecer incompatibles; pero ya que acaso por primera vez ha sucedido, aprovechemos tan grata ocasión para tributarles el elogio á que se han hecho acreedores.

Inaugurábase el lindo teatro *Alicia*, nombre de la hija mayor de dichos señores, y con tal motivo se congregó allí lo más selecto que encierra Madrid en artes, ciencias y literatura.

Analio, el gran escenógrafo, bajo cuya dirección se ha construído el teatro, ha realizado verdaderas maravillas de colorido, de luz y de perspectiva en el decorado.

Las bellísima hijas de los señores de la casa recitaron como consumadas actrices el diálogo



TEATRO ALICIA

Fot. Compañy

de François Coppée, *La Passaut*, y poesías de Victor Hugo, Leopardi y otros célebres poetas extranjeros y nacionales, poniendo de relieve su inspiración y su talento superior á todo encarecimiento.

Otra artista aristocrática, la señorita de Revuelta, luciendo un valioso traje de *divette*, cantó con verdadera gracia canciones españolas, inglesas y francesas.

Don Joaquín Gonzalo, un distinguido aficionado, representó el tipo de actor modernista creado por el popular Riquelme.

Entre la numerosa y escogida concurrencia, recordamos á los señores duques de Tarancon San Miguel, conde de Agüera, Isaci, González, Alvazado, Bobadilla, Subirana, Mendoza, Otero, Cañedo, Francos Rodríguez, Pichardo, Medina, Revuelta, hermanos Quintero, Salvador (D Amós), Sagarra, Rubio, Romeu y otros.

CIENCIA AMENA

La pesadilla científica de los concejales

A las innumerables pesadillas que atormentan de continuo la existencia de algunos de nuestros concejales, que, por su honradez y virtudes cívicas, se preocupan seriamente de los intereses del pueblo que administran, pronto habrá que añadir la preparación doméstica del alcohol sintético, fuera del alcance del fisco, que parece se halla en vías de realizarse.

Si bien partiendo directamente del carburo de calcio y suponiendo el precio de éste a 200 pesetas tonelada, el del alcohol sintético resulta a 22 pesetas el hectolitro, sin contar la mano de obra y gastos generales, que elevarían su precio por hectolitro a 40 pesetas, parece que recientes descubrimientos permiten preparar el alcohol sintético a menos de 16 pesetas el hectolitro, según acaba de comunicar M. Lundel a la Sociedad Nacional de Agricultura, de la vecina República.

El primero de estos procedimientos consiste en la

fabricación del acetileno, sin pasar por el carburo de calcio, formando el arco eléctrico entre dos carbones colocados en una atmósfera de hidrógeno, y el segundo y más sencillo se basa en la producción directa del etileno, por la preparación de un carburo especial denominado *etilógeno*, que produce directamente el citado gas al ser atacado por el agua. Basta entonces hacer zambullir el etileno en un depósito que contenga ácido sulfúrico diluido en 10 volúmenes de agua para que se forme el ácido *sulfo-vínico* que, convenientemente destilado, produce alcohol etílico químicamente puro.

Ya lo veis, pues, concejales los que administráis honradamente los bienes de nuestros municipios, la ciencia que por esta vez protege descaradamente a los incansables matuteros, nos proporciona por doquier y a bajo precio, ricos manantiales de alcohol etílico comparable con el más puro que pueda destilar el vino añejo de mayor graduación.

Producción de perlas finas

Publicaron, tiempo atrás, algunas revistas técnicas el medio de obtener con facilidad perlas arti-

ficiales de hermoso oriente. Para ello hay que introducir en la concha de ciertos moluscos un cuerpo extraño cualquiera, una esferilla de cristal ó un simple grano de arena. Exasperado el molusco por la presencia del molesto cuerpo, lo recubre poco a poco de depósitos calcáreos, de un verdadero nácar, llegando a transformarlo en una hermosa perla con buenos reflejos. El producto resultante no pasa de ser una simple imitación.

El ilustrado naturalista M. Rafael Dubois, profesor de la Universidad de Lión, se ha propuesto resolver el problema de la producción abundante de perlas finas auténticas. Al efecto fue a Túnez, y, en la bahía de Gabes, estudió la formación natural de perlas, en la ostra de la especie *Margaritifera vulgaris* (Jamesón), que ha pasado del mar Rojo al Mediterráneo por el Canal de Suez, observando que la producción de perlas es muy escasa en aquellas aguas.

ALLER-WILL

Los concursos de FÍGARO

La empresa de este periódico abrirá cada mes un concurso entre sus lectores para otorgarles un premio, que consistirá en

500 PESETAS EN METÁLICO

Fíguro ha querido que todos sus lectores puedan tener opción al premio de su primer concurso, sin que para alcanzarlo hubieran de hacer alardes de ingenio ni emplear paciencia de benedictino y tiempo de desocupado, y para ello ha encomendado a la suerte el otorgamiento de las

500 PESETAS.

Esta cantidad se entregará al que acierte el número del premio mayor del último sorteo de la Lotería Nacional del mes de Diciembre próximo, que constará de 35.000 billetes.

He aquí las bases para el concurso:

1.º Cada comprador, ó suscriptor de Fíguro podrá enviar al concurso cinco números distintos; pero para facilitar los trabajos de selección es absolutamente preciso que los cinco números sean de un mismo millar. Ejemplo: 1160, 1901, 1445, 1703, 1212.

2.º Estos números deberán escribirse con mucha claridad, primero en esta forma:

1160, 1901, 1445, 1703, 1212

y luego repetirlos en letra legible, de este modo:

Mil ciento sesenta; mil novecientos uno; mil cuatrocientos cuarenta y cinco; mil setecientos tres; mil doscientos doce.

3.º Los números deberán escribirse *precisamente* en el boletín inserto en la última plana, además de ellos se escribirá en el mismo boletín el nombre y dirección del concursante, hecho lo cual deberá recortarse y enviarnoslo, convenientemente franqueado, poniendo para dirección solamente:

Apartado de Correos, 178.

Barcelona.

4.º Todo boletín con enmienda ó raspadura será nulo. En cada sobre pueden enviar todos los cupones que deseen, ya sean éstos, de uno ó más concursantes, ó de un ejemplar ó varios ejemplares de un mismo número de FÍGARO, como igualmente pueden remitirse en un solo sobre los cupones correspondientes al mes, siempre que se reciban antes de la fecha señalada para la entrega al notario.

5.º Nuestros lectores de Barcelona, pueden entregarnos personalmente sus boletines ó depositarlos en nuestro buzón, Valencia, 277.

6.º El día 28 de Diciembre entregaremos, en paquete cerrado y lacrado, al Notario del Ilustre Colegio de Barcelona, don José Surribas y Riera, habitante en la calle Vergara, 12, 2.º, 2.ª, los boletines que hayamos recibido hasta las diez de la mañana de la citada fecha; y el día 2 del mes de Enero el Notario, á presencia de testigos, procederá á la apertura del paquete y adjudicación del premio al que hubiere acertado el número del premio mayor de la Lotería Nacional, y en el acto las quinientas pesetas quedarán á disposición del agraciado, á quien las enviaremos por correo si residiere fuera de Barcelona.

7.º En el caso, poco probable, de que ninguno de los concursantes acierte el número del premio mayor, las quinientas pesetas serán adjudicadas al que, en más ó en menos, haya logrado mayor aproximación al mentado número. Si dos ó más concursantes hubieren acertado, se verificará ante el Notario un sorteo entre ellos para adjudicar el premio al que la suerte designe. Lo propio sucederá cuando no habiendo acertado ninguno hubiere más de uno que, en más ó en menos, se hubieren igualmente aproximado.

Imprenta y estereotipia de la casa editorial SOPENA calle de Valencia, 275 y 277.—Barcelona. Impreso en máquina rotativa á dos colores, de J. DERRIET. Tintas de CH. LORILLEUX.

Anuncios, suscripciones y venta de FÍGARO en Madrid: Librería del HERALDO, Alcalá, 18 (Palacio de LA EQUITATIVA)

Taller de Fotograbado de *

Casa fundada en 1876

M. JOARIZTI

Consejo de Ciento, 289 y Universidad, 19

* BARCELONA

* CONSERVAS TREVIANO *

PEDID EN TODAS PARTES

BL

Papel de fumar LERROUX



DEPÓSITO GENERAL PARA ESPAÑA

MULLER Hermanos * BARCELONA, «LA VILLA DE PARÁ» Rambla Centro, 12

Doctor ROIG Y ROVIRA
ESPECIALISTA EN TODA CLASE DE DOLORES
Pelayo, núm. 8, entresuelo. BARCELONA
CONSULTA DE ONCE A UNA

Se ha puesto á la venta en toda España al precio de **UNA PESETA**, el

Almanaque de Vida Galante

PARA 1904

Contiene 18 páginas en colores, texto y dibujos de las mejores firmas y diversos cuentos de gran interés. Por su volumen y abundancia de literatura y dibujos, es el

MÁS BARATO DE TODOS

Una señora

ofrece indicar gratuitamente á todos los que sufren de debilidad general, neurastenia, postración, vértigos, palpitaciones de corazón, anemia, dispepsia atónica, fatiga cerebral, pérdida del vigor, enfermedades nerviosas y atónicas en general, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorprendentes que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente, así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los remedios más preconizados y tras largos años de padecimientos, hoy en reconocimiento impercedero se hace un deber de conciencia en señalarlo á todos los que sufren. Esta indicación, de la cual se apreciará el propósito puramente humanitario, es la consecuencia de un voto. Escribir á Carmen García y González, 86, Ronda S. Antonio, Barcelona.

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS

La casa más importante en exportación de tarjetas ilustradas; venta exclusiva al por mayor de todas las ediciones artísticas de Alemania, Francia, Austria, &

Exportación exclusiva de la mejor marca en bromuro «HOJA TRÉBOL»

Tarjetas felicitación 1904 con inscripción en oro, á 15 pesetas cien; artistas, bellezas, niños é historietas al bromuro fino, negro, desde 10 pesetas cien; estas mismas, en color fino, desde 16 pesetas cien.—Transparentes con vistas de España, á 750 pesetas cien. Fantasías artísticas, desde 6 pesetas cien.

Precios franco de porte y certificado Ultramar. Pagos adelantados.

Conde del Asalto, 7 Pablo Dümratzen, * BARCELONA * (SUCURSAL EN HAMBURGO)

Importante á los señores Fotógrafos. La Empresa de FÍGARO solicita el concurso de todos los fotógrafos, rogándoles envíen con la mayor brevedad fotografías de actualidad y de todo aquello que pueda ser de gran interés para el público. Esta Empresa abonará cinco ptas. por cada prueba que publique, y quince si tiene la fotografía á nuestro juicio transcendental importancia

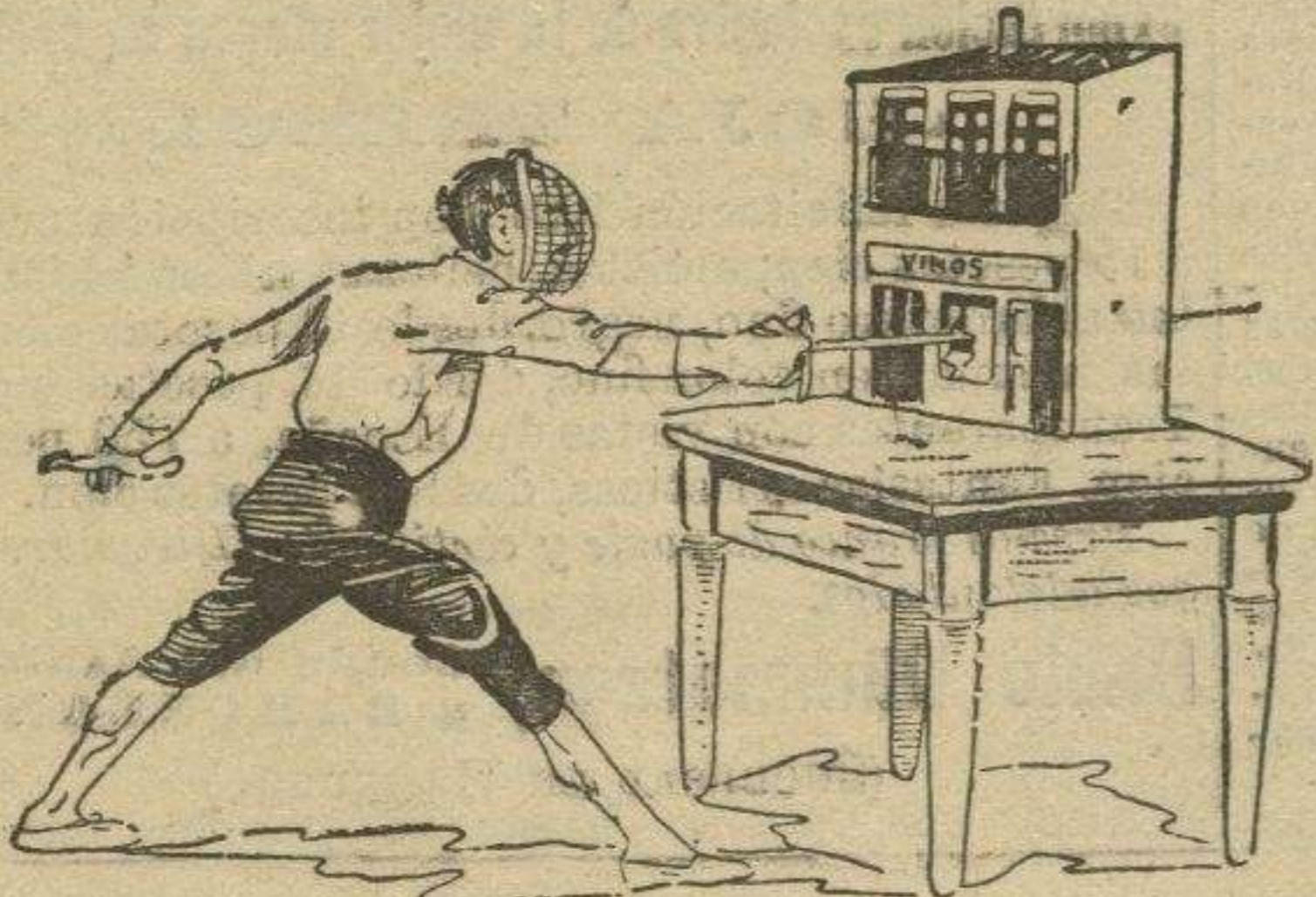


LA ÚLTIMA «RAZZIA»

Mientras el manco quería romperle una pata al cojo, que viene la policía!»

el mudo «¡basta!» decía, y el ciego gritaba: «¡Ojo,

FRASE HECHA



Solución a la frase hecha del número anterior: *La carrera de las armas.*

Concursos de FIGARO.—Diciembre 1903

Núm. _____ (_____)
 Escribase aquí en letra _____)

Núm. _____ (_____)
 Escribase aquí en letra _____)

Núm. _____ (_____)
 Escribase aquí en letra _____)

Núm. _____ (_____)
 Escribase aquí en letra _____)

Núm. _____ (_____)
 Escribase aquí en letra _____)

D. _____ residente en _____)

provincia de _____ calle _____ núm. _____)